



Serie *Investigación*

RELACIONES HUMANAS, COMUNICACIÓN Y NORMATIVA DURANTE LA PANDEMIA

Rodrigo Noguera Calderón
Editor



UNIVERSIDAD
SERGIO ARBOLEDA

RELACIONES HUMANAS, COMUNICACIÓN Y NORMATIVA DURANTE LA PANDEMIA

RODRIGO NOGUERA CALDERÓN
EDITOR



UNIVERSIDAD
SERGIO ARBOLEDA

Bogotá, Colombia
2022

Relaciones humanas, comunicación y normativa durante la pandemia / Rodrigo Noguera Calderón, Editor ; autores Rodrigo Fabio Alvarado [y otros treinta y seis] – Bogotá: Universidad Sergio Arboleda, 2022

281 p.

ISBN: 978-958-5158-46-7 (.pdf)

1. Epidemias - Aspectos sociales 2. Epidemias – Aspectos económicos 3. Epidemias – Aspectos jurídicos 4. Covid 19 (Enfermedad) 5. Medios de comunicación de masas I. Noguera Calderón, Rodrigo, editor II. Fabio Alvarado, Rodrigo III. Título
303.485

RELACIONES HUMANAS, COMUNICACIÓN Y NORMATIVA DURANTE LA PANDEMIA

ISBN: 978-958-5158-46-7 (.pdf)

DOI: [10.22518/book/9789585158467](https://doi.org/10.22518/book/9789585158467)

© Universidad Sergio Arboleda
Rodrigo Noguera Calderón
Editor

Autores

Rodrigo Fabio Alvarado
Luis Alejandro Bello Rodríguez
José Ángel Hernández
Mariana Pineda Aristizábal
Tamara Isabel Saeteros Pérez
Daniel Alejandro Losada Suárez
Edinson Moreno Galindo
Deymer Estrada Barrero
Julián Camilo Baene Ortiz
Martha Rosmari Peña Parra
Andriangely Nakarith Ballesteros Sarabia
Liliana Beatriz Irizar
Olga Gutiérrez-Tobar
Haydée Guzmán Ramírez
Denis Carolina Londoño Briceño
Katherine Paola Castro Molina
Soraya Yanine Montoya
William Ricardo Zambrano Ayala
Maira Infante
Brayan Chaparro
Andrés Barrios Rubio
Duany Liesel Pereira Ortega
Sharith Melissa Peñaloza Núñez
Nicole Acosta Toledo
Kelly Viviana Aristizábal Gómez
Juan Fernando Escandón
Eilen Carolina Ruiz Vargas
Valentina Alvarado Jiménez
Javier Iván González Jaramillo
Paola Andrea Castillo Jaraba

Victoria Andrea Blanquiceth Ulloa
Juan José Fuentes Fernández
Mariana Martínez Jiménez
Orlando Rodríguez Buenahora
Raúl Alejandro Viviescas Cabrera
Eduardo Sirtori Tarazona
Yoselis González Arciniegas

Primera edición: mayo de 2022

Fondo de Publicaciones de la
Universidad Sergio Arboleda.

Este libro tuvo un proceso de arbitraje doble ciego.

El contenido del libro no representa la opinión de la Universidad Sergio Arboleda y es responsabilidad de los autores.

Edición:

Diana Niño Muñoz
Deisy Janeth Osorio Gómez
Dirección de Publicaciones Científicas

Coordinadora editorial:

Anyeli Rivera Tancón

Diseño y diagramación:

Maruja Esther Flórez Jiménez

Corrección de estilo:

Alexánder Suárez

Fondo de Publicaciones
Universidad Sergio Arboleda
Calle 74 N.º 14-14.
Teléfono: (601) 325 7500 ext. 2131/2260
www.usergioarboleda.edu.co
Bogotá, D.C.



Licencia de uso: esta licencia permite descargar y compartir las obras publicadas en este libro, sin modificaciones ni uso comercial.

Contenido

Introducción	7
Capítulo 1	
Algunos hechos relevantes de las pandemias	11
Introducción.....	12
Estados Unidos de América.....	17
Colombia	20
Efectos económicos de una pandemia	25
Referencias.....	28
Capítulo 2	
La sociedad del distanciamiento: una mirada desde el pensamiento de Byung-Chul Han	31
Introducción.....	32
La sociedad de la información y los fantasmas digitales: una mirada a la dominación digital de la información en era de pandemia	33
El panóptico digital como desinformación, desconfianza y comunicación inefectiva.....	37
La sociedad íntima en época de distanciamiento	44
Conclusión: el cambio de la percepción del otro en la sociedad del distanciamiento y algunas pautas para “acercarnos más”	48
Referencias	52
Capítulo 3	
La creatividad y fuerza femenina frente a la pandemia de covid-19	55
Introducción	56
Ser resilientes en sociedades tecnócratas.....	57
Las respuestas más humanas a una crisis de raíces inhumanas	61
<i>Pilotar países en el huracán pandémico</i>	62
<i>Liderando las iniciativas más variadas con un sello inconfundible</i>	64
La mujer y el cuidado: una historia que se repite.....	68
Conclusiones.....	72
Referencias	73
Capítulo 4	
Desafío de la comunicación pública en época de pandemia	75
Introducción	76
Objetivos y método.....	76
La construcción ciudadana de la información oficial.....	79
Comunicación de la administración pública, crisis y riesgo	82
Resultados	85
<i>Consumo informativo de los encuestados</i>	85
<i>Percepción ciudadana sobre la gestión gubernamental de la comunicación sobre el covid-19</i> ...	88
<i>Desinformación y noticias falsas</i>	90
<i>Emociones</i>	91
Discusión	94
<i>Consumo informativo de los encuestados</i>	94
<i>Percepción ciudadana sobre la gestión gubernamental de la comunicación sobre el covid-19</i> ...	95
<i>Desinformación y noticias falsas</i>	96
<i>Emociones</i>	97
Conclusiones.....	98
Referencias	100

Capítulo 5	
Comunicación estratégica, periodismo y desafíos de la transformación comunicacional en tiempos de pandemia	105
Procesos de cambio en la gestión comunicacional	106
<i>Dircom</i> , resiliencia comunicativa en la era del siglo XXI	107
Caso dircom desde el periodismo	108
<i>Dircon</i> : revolución comunicacional	110
Caso <i>dircon</i> desde el periodismo	113
<i>Estratecom</i> : reto adaptativo en tiempos de crisis	115
Caso <i>stratecom</i> desde el periodismo	116
Periodismo ante una crisis	117
Periodismo que asimila los cambios	119
Consulta con expertos	120
Recomendaciones ante la crisis y adaptación del periodismo	122
Conclusiones sobre un cambio anunciado e inevitable	126
Referencias	130
Capítulo 6	
La radio en tiempos de coronavirus: pandemia informativa	133
Introducción	134
Metodología	137
La radio entre pandemias e información	140
La radio en pleno confinamiento	143
Resultados	144
<i>La virtualidad en el periodismo</i>	144
<i>Géneros periodísticos: desescalada gradual</i>	146
<i>La reinención tecnológica y nuevos espacios de teletrabajo</i>	148
<i>Universo del clic en estado de emergencia</i>	149
<i>Recursos multimedia en cuarentena</i>	151
<i>Audiencias sin fronteras</i>	151
Discusión de los resultados	152
<i>Reconfiguración de la radio</i>	152
<i>La virtualidad en el periodismo</i>	154
Conclusiones	155
Referencias	158
Capítulo 7	
Protección a trabajadores informales en tiempos de covid-19: normatividad colombiana, alemana y peruana	161
Introducción	162
Método	164
<i>Condiciones sociojurídicas en tiempos de pandemia de los trabajadores dedicados a la economía informal</i>	164
<i>Medidas implementadas por el Estado colombiano para garantizar los derechos de la población perteneciente a la economía informal</i>	167
<i>Análisis en materia de derecho comparado: Alemania y Perú</i>	171
Discusión	174
Conclusión	176
Referencias	178
Capítulo 8	
El teletrabajo: un antes, un durante y un después de la pandemia	181
Introducción	182
Método	183
El teletrabajo antes de la pandemia	183
<i>Génesis del teletrabajo</i>	184
<i>Conceptualización del teletrabajo</i>	185
<i>Tipología del teletrabajo</i>	186
<i>Ventajas y desventajas del teletrabajo</i>	188
<i>Una mirada a las garantías y riesgos laborales</i>	189
El teletrabajo durante la pandemia	190
<i>Teletrabajo y trabajo en casa: ¿dos conceptos distintos?</i>	190
<i>El teletrabajo y el trabajo en casa: una revisión a los trabajos que lo posibilitan</i>	193
<i>El teletrabajo y el trabajo en casa: una aproximación a los trabajos que no lo posibilitan</i>	194
<i>El teletrabajo, la informalidad y las barreras de acceso</i>	195

Desafíos del teletrabajo después de la pandemia	196
<i>Hacia un teletrabajo con garantías y prevención de riesgos</i>	196
<i>La teledisponibilidad y los derechos del teletrabajador</i>	196
<i>La desconexión digital, un derecho cierto y exigible</i>	197
<i>Retos empresariales después de la pandemia</i>	198
<i>Retos para las administradoras de riesgos laborales después de la pandemia</i>	200
Conclusiones propositivas	202
Referencias	204
Capítulo 9	
Las aplicaciones de domicilios en Colombia de cara a los retos del derecho laboral: un análisis a partir del covid-19	207
Introducción	208
Metodología	209
Economía colaborativa, contrato de trabajo y contrato realidad: una revisión a su alcance jurídico	210
<i>La economía colaborativa: una revisión del concepto</i>	210
<i>El contrato de trabajo: una revisión teórica y normativa al concepto</i>	211
<i>La configuración del contrato realidad en el ámbito del trabajo</i>	213
<i>De la economía colaborativa al contrato de trabajo</i>	215
Las aplicaciones de domicilios: un análisis de su funcionamiento	216
La configuración del contrato realidad en las apps de domicilios	218
<i>¿Existe subordinación en las apps de domicilios?</i>	219
Los retos del derecho laboral en las aplicaciones de domicilio a partir del covid-19	223
Conclusiones propositivas	225
Referencias	227
Capítulo 10	
La economía circular como estrategia para la inclusión laboral de los recicladores al mercado laboral en Colombia: un reto en medio de la crisis por el covid-19	231
Introducción	232
Método	234
Resultados de investigación	234
<i>La naturaleza jurídica de la economía circular en Colombia y su relación con el empleo verde</i>	234
<i>La economía circular, aproximación al concepto de la sostenibilidad de la mano con el desarrollo económico</i>	234
<i>Aproximación al concepto de empleo verde: acción climática global de la mano con la responsabilidad de consolidar los objetivos de desarrollo sostenible (ODS)</i>	235
<i>Los empleos verdes en la República de Colombia: aproximación a un marco jurídico y político para la protección del medioambiente como un derecho para todos</i>	237
<i>Simbiosis entre la economía circular y los empleos verdes para la consolidación de la estrategia de inclusión laboral para los recicladores informales</i>	239
<i>La situación laboral de los recicladores en Colombia, Chile, Perú, Ecuador, Argentina, Ghana, Turquía e India</i>	240
<i>La situación laboral de los recicladores en Colombia: avances enfrentados con la pandemia por el covid-19</i>	240
<i>El trabajo informal de los recicladores desde el contexto de India, Ghana y Turquía: el reconocimiento del valor global de sus impactos</i>	241
<i>Los recicladores dentro del ámbito del continente americano: algunos avances y desaciertos hacia su formalización laboral</i>	244
<i>La relación de la economía circular con la inclusión laboral de los recicladores en tiempos de covid-19</i>	246
<i>El trabajo del reciclador en Colombia en época de covid-19: la informalidad y la multiplicidad de riesgos de su labor reconocidos nacional e internacionalmente</i>	246
<i>Hacia una pospandemia de covid-19: ¿ser reciclador actualmente es un trabajo decente en Colombia, a la luz del concepto de la OIT?</i>	248
Conclusiones	249
Referencias	253
Capítulo 11	
Pueblos indígenas y las medidas para enfrentar el covid-19: un análisis normativo del caso colombiano	259
Introducción	260
Metodología	261
Resultados	261
Discusión	265
Conclusión	270
Referencias	271
Autores	275

La creatividad y fuerza femenina frente a la pandemia de covid-19

*Martha Rosmari Peña Parra
Andriangely Nakarith Ballesteros Sarabia
Liliana Beatriz Irizar*

La pandemia del covid-19 ha marcado un antes y un después en la historia de la humanidad, al provocar múltiples cambios en una sociedad abarcada por el tecnosistema y la tecnoestructura. Con la llegada de este “gigante sin rostro”, el tecnosistema ha sido eclipsado y ha mostrado su fragilidad al verse desbordado por una problemática que requiere más soluciones humanas que económicas. En este escenario, resulta vital reconocer el papel que las mujeres han desempeñado desde su originalidad y esencia, al afrontar con entereza y valentía los retos que deja esta crisis global y que nos animan a revivir el espíritu de lo humano.

Sin duda, el lugar que desempeñan las mujeres en la sociedad es cada vez más notorio y lo que cada una de ellas puede aportar es símbolo de su capacidad inagotable de dar, acoger y cuidar del otro. El objetivo es ofrecer una perspectiva de análisis acerca de las diferentes propuestas que las mujeres han hecho frente a esta crisis humana, que sobrepasa cualquier respuesta sistémica y que exige reconocer en el ser mujer un modo único de ver la vida. Por esta razón, y sujetas al objetivo principal, hemos optado por desarrollar este capítulo desde un enfoque cualitativo mediante el método deductivo-analítico, haciendo uso de la técnica de análisis de contenido respecto a las diferentes iniciativas que responden a la exigencia de transformaciones culturales que abarcan todas las esferas de la sociedad.

Así, en primer lugar, realizamos un análisis del papel que han desempeñado las mujeres a nivel mundial, continental y local

como un diagnóstico de la situación actual. En segundo lugar, se puede evidenciar cómo sus propuestas han contribuido a la configuración de una mejor vida social y cultural. Finalmente, a partir de lo expuesto, se resalta la importancia de brindar a las mujeres un espacio acertado en la construcción de una sociedad fluctuante para revestir a la sociedad con respuestas que acojan y vivifiquen el arte de vivir en medio de un panorama humanamente desalentador.

Palabras clave: creatividad, fortaleza, humanismo, feminidad, covid-19.

Introducción

“Coronavirus: 7 mujeres que están al frente de algunos de los países que mejor están gestionando la pandemia”. Es posible que este titular del BBC News, de abril de 2020, pasara desapercibido¹ en medio del alud de noticias sobre el número de contagiados o de muertos por una pandemia que comenzaba a manifestar tanto la gravedad de sus efectos como el impacto global de su nocividad. El artículo, que se retomará más adelante, puso de relieve el denominador común que caracteriza a los países más estratégicos a la hora de enfrentar la novedad del covid-19: la mayoría de ellos están liderados por mujeres.

Las respuestas ante la pandemia del nuevo coronavirus varían según cada país, pero hay algo que tienen en común algunas de las que han sido más alabadas: se han dado en naciones lideradas por mujeres. Desde Europa hasta Asia, 7 naciones con mujeres al frente destacan por su temprana intervención o por su capacidad de hacer test y aislar adecuadamente a los pacientes [...] medios como la cadena CNN o la revista Forbes –que publicó un informe basado en datos del Centro Europeo para la Prevención y Control de Enfermedades (ECDC, por sus siglas en inglés)– aseguraron que las respuestas de estos países fueron las ‘mejores’ frente a la pandemia. (BBC, 2020a)

La pandemia del covid-19 ha marcado un antes y un después al provocar múltiples cambios en un mundo dominado por el tecnosistema y la tecnoestructura. Con la llegada de este “gigante sin rostro”, el tecnosistema ha sido eclipsado y ha mostrado su fragilidad al verse desbordado por

¹ Ante este significativo dato, casi inadvertido por los medios, irresistiblemente viene a la memoria que: “Silenciar e invisibilizar la presencia femenina en la historia ha sido uno de los mayores obstáculos para la promoción de las mujeres, porque es decirles que son tan insignificantes que no han aportado nada ni a sus familias, ni a la sociedad, ni a la iglesia ni siquiera a ellas mismas” (Bidegain, 2018, p. 17).

una problemática que requiere soluciones más humanas que económicas (Irizar, 2020b).

El objetivo de la investigación consiste en identificar qué aporte distintivo y original brindan las mujeres al afrontar con eficacia y prontitud los retos suscitados por esta crisis global. Si bien no se desconoce que la gestión de otros países liderados por hombres ha tenido también excelentes resultados, es pertinente evidenciar el lugar pionero que tomaron las mujeres frente a la pandemia. Así, resulta ilustrativo explorar qué mecanismos naturales se activan en las mujeres contra la adversidad, el infortunio, el abandono y la desolación; situaciones límite que, en lugar de abatirlas y apocarlas, parecieran despertar en ellas una suerte de impulso nuevo, una fuerza secreta y resiliente.

Ser resilientes en sociedades tecnócratas

Comprender por qué requiere más soluciones humanas que económicas la aparición del covid-19 como un “gigante sin rostro” trae consigo la necesidad de evidenciar la crisis que acaece sobre las tecnocracias actuales. Según Gregoire (1963), por tecnocracia puede entenderse la desposesión de los responsables políticos en beneficio de los “expertos”. Los dirigentes políticos se someten sumisamente a los conceptos de técnicos, especialistas en asuntos públicos supuestamente más cualificados, renunciando al esfuerzo de apelar a la propia sensatez o sentido común político. Con más razón, los expertos despojan al ciudadano de a pie de su connatural derecho a participar y de hacerse responsable de los grandes temas políticos concernientes al bien común.

La tecnocracia o tecnosistema se define por su carácter mecánico y funcionalista “cuyos elementos estructurales son esencialmente el Estado, el mercado y los medios de comunicación social. Se trata del modelo propio del Estado del Bienestar [...]” (Llano, 1999, p. 17).

No está de más precisar que entre la tecnocracia política y la mercantilización de la sociedad existe una circularidad o influencia recíproca. Mientras que este ejercicio sistémico y deshumanizado de la política se ha valido, y sigue valiéndose, de la mercantilización de la sociedad para imponerse, también, dicha praxis política es uno de los “brazos ejecutores” de los que dispone el capitalismo financiero para mercantilizar a la sociedad

y mantener así su poder absoluto en todas las áreas de la vida humana. De hecho, el capitalismo neoliberal necesita contar con la complicidad de los expertos en asuntos públicos a fin de garantizar su completa hegemonía en la sociedad².

La relación que se teje entre Estado, mercados y medios de comunicación se reduce a una transacción de dinero-poder-influencia. En este escenario todo sirve como medio para la consecución del poder y los beneficios que este acarrea consigo. El hombre se convierte en un instrumento más al servicio del crecimiento descomunal del sistema. Así, su única importancia deviene de su rol en tanto medio que permite y facilita el crecimiento de esta megaestructura.

La ideología neoliberal se vale de instrumentos como el mercado, el Estado y la comunicación, especialmente las redes sociales, a fin de configurar la realidad por medio de formas de expresión y manipulación que se camuflan bajo eufemismos, y que carecen de señales directas sobre su verdadera intencionalidad: difuminar el campo de información al cual tienen acceso los individuos y así crear en ellos necesidades ficticias. Tal como ha advertido Václav Havel, se trata de contribuir a la construcción de una vida en la mentira³. En el tecnosistema, el valor supremo no es la dignidad sino la utilidad. De ahí que Havel asemeje la ideología a un velo que oculta la realidad tras un mundo de apariencias que convierte al individuo en una marioneta del sistema al generar en él una aparente sensación de progreso, avance, expansión, crecimiento y la vana aspiración al ideal de un “mundo perfecto” en cuanto a gratificaciones personales, consumo febril, placeres y lujos se refiere.

La ideología neoliberal asegura, así, la sumisa aportación al crecimiento del sistema económico. Crecimiento que beneficia a un porcentaje ínfimo de la población mundial mientras que el resto permanece cada vez más sumido en la miseria sin esperanza de retorno. Con razón señala Jesús Ballesteros que: “[...] Byung-Chul Han negará el carácter religioso del capitalismo por

² Tal como señala Fernand Braudel (1985) “[la] economía de mercado y [el] capitalismo en expansión se extienden como una mancha de aceite, que se va forjando poco a poco y prefigura ya este mismo mundo en el que vivimos” (p. 5).

³ Este tema ha sido desarrollado con más detenimiento en Irizar (2020a). *Posttotalitarismo tecnocrático neoliberal. Actualidad del análisis de Václav Havel*. Dirección de Publicaciones Científicas de la Universidad Sergio Arboleda.

considerar que la religión exige redención y el capitalismo es solo endeudador, sin remisión posible” (2018, p. 11).

Ahora bien, si el hombre juega un papel meramente instrumental y secundario dentro de un sistema totalizante y globalizado, no cabe duda de que allí no hay espacio para la preocupación por una humanidad que se enfrenta a una crisis que requiere no solo de soluciones económicas, sino fundamentalmente humanas. La tecnocracia neoliberal fracasa a la hora de ofrecer respuestas que impliquen poner al ser humano, no al margen, sino en el centro de las decisiones políticas, porque, en efecto, “la atención exclusiva al dinero conduce a la versión exponencial y mítica del crecimiento que comienza lentamente pero luego llega a un crecimiento vertical, destructivo del ambiente y de la persona” (Ballesteros, 2020, p. 11).

Si la brecha ricos-pobres era ya escandalosa, resulta difícil imaginar hasta qué extremo podrá dilatarse como efecto de la pandemia. Según el Banco Mundial (2020): “en 2020 se está registrando la mayor caída del producto desde la Segunda Guerra Mundial (-5,2 %) y el mayor porcentaje de países que experimentan una recesión en forma simultánea (90 %) desde que se comenzó a tener estimaciones, en 1870”. Se trata de una de las crisis más grandes que haya sufrido la humanidad y la peor en los últimos 100 años, cuya fuerza e impacto desemboca en grandes repercusiones en el desarrollo social y productivo. A su vez, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal, 2020) también ha remarcado que “la pandemia de covid-19 llevó a la economía global a la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial y para 2020 se proyecta una caída del PIB mundial del 5,2 %” (p. 27); lo que significa uno de los mayores retrocesos en cuanto al desarrollo económico y social de la década.

Estas cifras no hacen más que revelar la imperiosa necesidad de contar con propuestas concretas capaces de mitigar los efectos socioeconómicos del covid-19. Se trata de respuestas humanas para un problema profundamente humano que antecede y sobrepasa a la actual pandemia.

De esta forma, resulta oportuno evidenciar las contribuciones que algunas mujeres han realizado para hacer frente a este disuasivo panorama global.

En primer lugar, sin embargo, es necesario resaltar que la pandemia no ha hecho más que confirmar y agravar la situación de desigualdad y

desventaja económica, social y cultural padecida especialmente por mujeres de zonas rurales de todo el mundo. En este sentido, la directora ejecutiva de ONU Mujeres, Phumzile Mlambo-Ngcuka (2020), observa que:

Las normas de género discriminatorias y los recursos limitados agravan los efectos negativos de la covid-19 en la vida de las mujeres rurales. Antes de la pandemia, las mujeres de todo el mundo ya hacían más del triple de las tareas domésticas y de cuidados no remuneradas en comparación con los hombres. En las zonas rurales, esta realidad se ve exacerbada por la falta de infraestructura y el acceso insuficiente al agua limpia y segura, el saneamiento y la energía.

Asimismo, según un reciente estudio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2020, p. 10), las mujeres resultarán laboralmente más afectadas que los hombres, ya que el tipo de trabajo que desempeñan la mayoría de ellas se ha convertido en el punto neurálgico del impacto laboral fruto de la pandemia:

En algunos países, las mujeres perderán empleos de manera desproporcionada debido a dos factores principales. Primero, tanto a nivel mundial como en la región la mayoría de las mujeres se emplean en dos de los sectores potencialmente más golpeados por la crisis: comercio y servicios. Segundo, las mujeres están sobrerrepresentadas en el trabajo a tiempo parcial, el autoempleo, la informalidad, el empleo a plazo fijo de menor duración y el empleo en empresas pequeñas con menor productividad. Es decir, las mujeres tienen empleos más precarios, que son los más golpeados por la pandemia.

Situación de desventaja que, en principio, parecería irremediable debido al incremento de las actividades no remuneradas en el círculo familiar, sin contar con la posibilidad de contagio en alguno de sus miembros. En efecto,

[...] ante el cierre de escuelas y centros de cuidado, las tareas de cuidados tanto infantiles como de adultos mayores recayeron en su mayoría en las mujeres. Por ejemplo, las mujeres en la región dedican más del doble de horas a responsabilidades domésticas y de cuidado no remuneradas que sus pares masculinos: 38 horas semanales frente a las 16 horas que emplean los hombres. Esta tendencia limita aún más sus posibilidades para trabajar, buscar empleo o capacitarse en línea. (BID, 2020, pp. 10-11)

En este sentido observa Charret (2020, pp. 35-36) que:

la pobreza es el retrato desafortunado de las sociedades capitalistas posmodernas. Una cultura machista va de la mano con el modelo capitalista,

exacerbado por el neoliberalismo individualista, dominante en Occidente y Oriente. Miseria, relaciones interdependientes, degradantes, se agravan por la actual pandemia del coronavirus.

Todo esto sin contar con el lamentable drama de antigua data padecido por las mujeres de todo el mundo: el vergonzoso y denigrante crimen de la violencia sexual. Por ejemplo, en el caso de Latinoamérica, una de cada tres mujeres “sufre violencia sexual, incluso en las clases más ricas” (Charret, 2020, p. 35).

Por necesidad, en un mundo desigual, el impacto desfavorable de la crisis había de ser desigual. Frente a este “tsunami” global, las brechas de desarrollo entre los países arrojan, como es lógico, efectos de diferente gravedad según sean los niveles de progreso. Sin embargo, de acuerdo con los datos aquí suministrados, las mujeres en general, durante la crisis presente, han tocado fondo respecto de la interminable historia de injusticia, desventaja y maltrato de la que han sido siempre sus protagonistas-víctimas.

En respuesta a esta doble adversidad –la atávica desigualdad cultural y socioeconómica de la mujer, acentuada gravemente por la pandemia–, ¿cómo han reaccionado las mujeres?, ¿sus respuestas llevan un sello distintivo? Si esto es así, ¿podría hablarse de un denominador común, esto es, de una visión de los demás y de la vida en general que la impulsa a arrostrar la complejidad y el infortunio de otro modo que el varón?, ¿tal vez incluso mejor?

De esta forma, el contexto mundial que se acaba de describir da origen al objetivo principal de este trabajo: identificar por qué y en qué medida las mujeres podrían singularizarse por sus soluciones eficaces (al apuntar a la esencialidad de los problemas) y rápidas (en su ejecutividad sin dilaciones).

Las respuestas más humanas a una crisis de raíces inhumanas

Los nuevos retos causados por la pandemia han dado lugar a originales iniciativas por parte de mujeres de todas las esferas sociales, tanto a nivel mundial como local. En este apartado, mostraremos algunas de esas iniciativas posiblemente asociables a la condición femenina. Sin pretensión de dejar zanjado el tema, se trata de explorar e identificar algún elemento común que dé razón de un estilo de ser resilientes y de reinventarse propio de la mujer. También se busca resaltar hasta qué punto dichas respuestas son holísticas, eficaces y perdurables.

Pilotar países en el huracán pandémico

Como se señaló al comienzo, siete de los países que mejor han gestionado la pandemia están liderados por mujeres, quienes han ofrecido respuestas asertivas y oportunas relacionadas con la detección, intervención y mitigación del virus.

Tal es el caso de Alemania, país que ha sido destacado por la revista *Times* como uno de los mejores en hacer frente a la pandemia mediante pruebas generalizadas, ampliación del sistema de salud y apoyo a sus ciudadanos (Bennhold, 2020). Por su acertada gestión, la canciller Angela Merkel fue considerada una de las mandatarias con mayor capacidad de previsión y respuesta, al adelantarse a otros de sus países vecinos y lograr una reducción notable en la tasa de mortalidad (BBC, 2020b).

Del mismo modo, la primera ministra de Dinamarca, Mette Frederiksen, atendió de manera contundente y oportuna una dimensión social primaria. Optó por dar continuidad de manera responsable a la formación pedagógica y a la vida cultural de toda la población (BBC, 2020a).

Finlandia es otro de los países que ha contado con la posibilidad de tener en su línea de respuesta a mandatarias como Sanna Marin, la primera ministra más joven del mundo y quien ha desempeñado un papel importante en cuanto a la previsión y abastecimiento de elementos indispensables a la hora de luchar por la conservación de la vida en todas sus esferas (BBC, 2020a). Su plan de gobierno ha estado enmarcado en varios aspectos que, de una u otra manera, se relacionan con el cuidado del otro y su entorno. Así, su portafolio de gobierno ha estado direccionado hacia: “la enfática defensa del estado del bienestar, la reducción de las desigualdades sociales, la supresión de cualquier forma de discriminación y la lucha contra el cambio climático” (CIDOB, 2020).

Asimismo, en Islandia, Katrín Jakobsdóttir, primera ministra del país, optó por ofrecer pruebas gratuitas a gran parte de la población, incluyendo personas asintomáticas, a fin de detectar a tiempo la mayor cantidad de casos activos y detener la curva de ascenso (BBC, 2020a). La ministra resaltó, en la entrevista concedida a *France 24* (2020), la importancia de unir fuerzas entre el sector público y privado con el propósito de generar pruebas a gran escala y lograr eliminar el virus.

Otro país, Noruega, se basó en la previsión y en el buen manejo del tiempo. Así, con su primera ministra, Erna Solberg, el país se enfocó en encontrar elementos de apoyo que brindaran a la población un parte de tranquilidad ante esta coyuntura económica, social y cultural. Desde esta perspectiva, la propia ministra habló y respondió a las inquietudes de los niños “[...] explicándoles que no pasa nada por tener miedo o estar asustados” (BBC, 2020a).

Nueva Zelanda, a su vez, a través de la primera ministra, Jacinda Ardern, se propuso eliminar con prontitud la curva de contagio al recurrir a estrategias concretas y certeras como el confinamiento, el cierre de fronteras y el aislamiento obligatorio (BBC, 2020a).

En Taiwán, la presidenta Tsai Ing-wen implementó más de 124 medidas para frenar el avance del virus. Además, instruyó con responsabilidad sobre la importancia de proponer estrategias orientadas a despertar solidaridad y empatía por parte de los Estados. Obsequió, por ejemplo, millones de mascarillas a Estados Unidos y Europa (BBC, 2020a).

Ahora bien, una vez expuestas algunas de las estrategias que han sido implementadas de manera exitosa por los países gobernados por mujeres, resulta oportuno preguntarse en qué sentido estas propuestas evidencian características que pueden atribuirse especialmente a la mujer.

Con la implementación de estas estrategias por parte de las mujeres, aparece un común denominador en sus tareas de legislación y administración, a saber, la predisposición hacia el ser humano concreto. Tal como señala Edith Stein,

[en la política] a menudo hay que trabajar desde el sillón, no ante el rostro concreto de los seres humanos, la mujer genuina estará siempre cerca de estos últimos, para no proceder abstracta y formalmente, sino para ponerse en las circunstancias vitales concretas y tenerlas en cuenta. Naturalmente sin tener que abandonar los puntos de vista generales y formales. (1998, p. 122)

Tal como afirma Gabriela Cuevas Barrón, presidenta de la Unión Interparlamentaria, las mujeres mandatarias se han caracterizado por plasmar en sus portafolios las siguientes prioridades:

1. Familia, niños, jóvenes, adultos mayores, y discapacitados.
2. Problemas sociales.

3. Medio ambiente, recursos naturales, energía.
4. Trabajo y educación.
5. Igualdad de género y cuestiones de mujeres.

Y añade, “liderazgo, firmeza, elocuencia y empatía por los más vulnerables están entre las características de presidentas y primeras ministras que han enfrentado con todo su ingenio al covid-19 para proteger a su población” (citada en Quiñones, 2020).

Las mujeres mandatarias han respondido de manera contundente y solidaria ante una problemática de especial gravedad. Así lo atestigua, por ejemplo, la primera ministra de Alemania:

Permítanme decirles: la situación es seria. Tienen que tomarla también en serio. Desde la reunificación de Alemania[...] no, desde la Segunda Guerra Mundial, no se había planteado a nuestro país otro desafío en el que todo dependiera tanto de nuestra actuación solidaria mancomunada. (BBC, 2020b)

Liderando las iniciativas más variadas con un sello inconfundible

Por su parte, en Iberoamérica, si bien es de remarcar que las mujeres se encuentran ubicadas en la primera línea de contención del virus en los distintos centros hospitalarios (BBC, 2020c), no se puede pasar por alto otras aportaciones decisivas ofrecidas por muchas de ellas.

Por ejemplo, en Guayaquil, Ecuador, uno de los países con mayor número de pacientes afectados y de muertes por covid-19, Martha Verónica Mite tuvo la iniciativa de sembrar, con otros campesinos, productos para suplir las necesidades básicas. Además de ello, ella y otras mujeres recibieron apoyo económico y alimenticio que, a su vez, compartieron con más familias necesitadas. Su actuación permite apreciar una labor de ayuda desinteresada en la que prima el bienestar de la comunidad sobre los intereses personales. Mientras que, en amplios sectores de la población mundial, la noticia de la pandemia desató conductas individualistas del tipo “sálvese quien pueda”, en estas mujeres despertó el impulso de ayudar a otras familias que se hallaban en condiciones precarias.

En el caso de Colombia, de acuerdo con la revista *Semana*, las mujeres constituyen el grupo poblacional con más vulnerabilidad en tiempos de crisis. Como era de esperar con la llegada de la pandemia en marzo de

2020, el desempleo femenino superó la cifra del 16,4%, mientras que el desempleo de hombres llegó al 9,8%. Es decir, que, de los 1,58 millones de personas desempleadas a causa de la pandemia, 863 000 son mujeres (*Semana*, 2020). Con todo, el incremento del desempleo femenino generado por el covid-19 ha conducido a muchas mujeres a buscar soluciones efectivas para sobrellevar la crisis. Tanto en el sector rural como en el urbano, se han generado iniciativas económicas con ese fin.

Por ejemplo, en la vereda Alto Chirí, ubicada en el departamento de Antioquia, antes de la pandemia, los proyectos productivos habían sido aplazados por el Gobierno por falta de recursos económicos. Pues bien, para dar solución a la falta de alimentos agrarios, situación que se agravó aún más con la llegada de la pandemia, Yaned Holguín generó una propuesta con el apoyo de 25 familias, que consiste en el aprovechamiento de los territorios para crear huertas caseras que abastezcan a las familias del sector y que al mismo tiempo puedan ser fuente de ingresos económicos durante la contingencia. Yaned se ha encargado de conseguir mercados para las familias más necesitadas (*Corporación Humanas*, 2021a).

Cabe resaltar, asimismo, la labor desempeñada por Mujeres Libres, un grupo de expresidarias que tienen como objetivo brindar apoyo, acompañamiento y seguimiento de tipo psicológico, económico, jurídico y de inserción social a las mujeres y hombres que se hallan en centros penitenciarios del país. Como es bien sabido, el covid-19 ha conmocionado a toda la nación, y los centros penitenciarios no son la excepción. De hecho, la crisis carcelaria actual se ha agudizado exponencialmente debido a las graves falencias sanitarias que presentan las cárceles. Las prisiones del país no cuentan con las normas de bioseguridad requeridas para afrontar una pandemia de las dimensiones del covid-19, lo que ha generado como consecuencia inmediata la suspensión de las visitas a los centros carcelarios. A fin de contrarrestar esta situación humanamente tan desoladora, Mujeres Libres se manifestó por la salvaguarda de los derechos de las mujeres y hombres que aún están en prisión, exigiendo y asegurando el cumplimiento de los protocolos de bioseguridad en las cárceles. Además, el trabajo de este grupo no se limita al área carcelaria, Mujeres Libres brinda apoyo especial de tipo laboral y económico a mujeres que, si bien han salido de prisión, no poseen empleo ni los recursos necesarios para afrontar la coyuntura actual (*Corporación Humanas*, 2021b).

En Argentina, la directora científico-técnica del Instituto Nacional de Enfermedades Infecciosas de la ANLIS Malbrán (Administración Nacional de Laboratorios e Institutos de Salud), Claudia Perandones

... dirige un equipo científico de 25 profesionales –en su mayoría mujeres–, que logró en solo seis días secuenciar en forma completa el genoma del virus SARS-CoV-2. Un logro muy importante que permitió que Argentina ingresara los primeros días de marzo al mapa global de las ciencias gracias a la calidad del secuenciamiento, facilitando que tales hallazgos puedan ser comparados con los genomas identificados por otros pocos países a nivel mundial. (Task Force Mujeres, 2020, p. 5)

Resulta especialmente significativo escuchar de labios de la propia Dra. Perandones su explicación del peculiar liderazgo femenino durante la pandemia:

Pareciera que las mujeres somos más empáticas en valorar el cuidado, la salud, antes que las economías. Por lo general, cuando las decisiones sobre esta pandemia estuvieron a cargo de las mujeres la perspectiva ha ido en esa dirección. Y esto puede responder a que las mujeres somos más capaces de ponernos en el lugar del otro. (Task Force Mujeres, 2020, p. 6)

En Bolivia, destaca Maribel Zeballos Ojeda, quien desempeña su profesión de obstetra en Llallagua, Potosí. A raíz del confinamiento obligatorio generado por la pandemia, las mujeres gestantes dejaron de asistir a los controles de rigor. Esto generó una situación particularmente agravada para las mujeres procedentes de poblaciones incomunicadas por falta de transporte, ausencia de medios de comunicación y víctimas de otro tipo de carencias. En este contexto, Maribel Zeballos asumió la valiente tarea de

hacer seguimiento mediante celular entre aquellas gestantes que lo poseen, mientras que para los casos de alto riesgo obstétrico organiza visitas domiciliarias para su respectivo control. Cuando llega el momento del parto, Maribel se dirige al domicilio para atender el parto. En la mayoría de los casos los partos se producen de noche, y Maribel está ahí, incluso caminando varios kilómetros para llegar a zonas alejadas de la comunidad. Solo los casos con algún riesgo obstétrico acuden al hospital para su parto. (Task Force Mujeres, 2020, p. 12)

Y como ella misma atestigua, “Todo el sacrificio es por el bien de la mujer y del recién nacido. No importa el horario, cuando la paciente me llama me traslado inmediatamente para asistir el parto, por más lejana que sea la comunidad.” (Task Force Mujeres, 2020, p. 12).

En Guatemala, Waleska López Canú, doctora en medicina y directora médica de Wuqu' Kawoq/Alianza Maya para la Salud, hace frente de manera heroica a los desafíos desatados por la pandemia en medio de la situación socioeconómica de su país que viene marcada por la miseria y padecimientos inimaginables. Desde su liderazgo en la alianza, no solo ha encabezado múltiples iniciativas atinentes a la bioseguridad y asistencia médica, sino que, ante la otra barrera infranqueable para la prevención del virus representada por el idioma, Waleska, a través de “Wuqu' Kawoq, junto a instituciones socias, crearon una serie de videos, audios, programas radiales y otras acciones para ser difundidos en 7 idiomas mayas y en español, con un alcance y acceso más compatible al contexto rural e indígena” (Task Force Mujeres, 2020, p. 14).

En Perú es especialmente remarcable la labor de Carmen Huallanca, trabajadora social, y Rita Lavio, antropóloga. Ambas trabajan en la comunidad de campesinos de Cancha Cancha, Ayacucho. Dado que la mayoría de los hogares, marcados por la pobreza, incluso extrema, carecen de medios para acceder a la plataforma virtual del Gobierno nacional denominada “Aprendo en Casa”, decidieron crear el programa “Aprendo en campo” a fin de dar continuidad a la educación interrumpida en su modalidad presencial como consecuencia de la pandemia:

Las clases son planificadas y se desarrollan de lunes a viernes en lugares al aire libre donde pueden cumplir con el protocolo de salud acerca del distanciamiento social. Para ello, Carmen y Rita escogen lugares que se encuentran a 10 o 20 minutos de caminata desde el pueblo. En contacto con la naturaleza, los niños y niñas disfrutan mientras aprenden en un ambiente seguro. Ellas se cercioran siempre de que los niños y niñas usen mascarillas y se laven las manos con agua y jabón antes, después de las clases y en los momentos de merienda. (Task Force Mujeres, 2020, p. 32)

Un ejemplo más es el de Delores Robinson, directora de Groots Trinidad y Tobago, ONG que brinda atención y asesoramiento para el empoderamiento de mujeres víctimas de violencia de género, en salud sexual y reproductiva, conciencia de salud mental y VIH/sida. Si bien el Gobierno de la isla ha organizado diferentes vías de asistencia y servicios a la población, “Groots T&T ayuda a las personas a navegar por el sistema gubernamental para obtener estos beneficios ya que además de tratarse de trámites complicados, mucha gente no tiene acceso a Internet” (Task Force Mujeres, 2020, p. 35). Delores atiende, asimismo, otras necesidades de nutrición, medicamentos, tratamientos

o acceso a mascarillas recomendadas, no contempladas por el Gobierno. Pero su infatigable actividad no termina ahí. “Desde su organización, y solo con el apoyo y contribuciones particulares, Delores prepara comida para 30 familias y las distribuye personalmente entre las comunidades de menos recursos” (Task Force Mujeres, 2020, p. 36). Además, “visita semanalmente a personas desplazadas que viven en los parques y, además de alimentos, les lleva jabón, toallas sanitarias, toallas de mano y desinfectante, al tiempo que les ofrece charlas de sensibilización y prevención” (Task Force Mujeres, 2020, p. 36).

Lo expuesto hasta aquí son testimonios de algunas mujeres –existen muchos más– procedentes de condiciones socioeconómicas y políticas muy diferentes; separadas muchas de ellas por grandes brechas de progreso y bienestar, con roles sociales igualmente diversos.

Y, no obstante, pareciera que todas ellas han afrontado la crisis bajo una misma óptica y un palpitar común. Identificar este denominador, que aúna iniciativas provenientes de mujeres con historias culturales y personales tan variadas y dispares, será el objetivo del siguiente apartado.

La mujer y el cuidado: una historia que se repite

Según Ana María Bidegain,

como resultado de la crisis económica de 1930, emergió el estado de bienestar en las décadas siguientes. Se trató de un estado con una fuerte incidencia en la economía y orientado a la promoción de muchas ventajas sociales para la clase obrera y los campesinos. Sin embargo, carecía en la mayoría de los casos, de los recursos humanos y materiales para realizarla. La iglesia como institución, y particularmente, las congregaciones religiosas femeninas, tenían la sólida experiencia y la capacidad de movilizar a su gente para atender problemas relacionados con la pobreza, la educación y la salud. Se produjo una verdadera simbiosis entre la iglesia y el Estado. El Estado dio a las instituciones de la iglesia, –particularmente, a congregaciones femeninas– las instalaciones y los medios económicos para llevar adelante el trabajo social necesario. (2018, p. 16)

Fue así como las religiosas se convirtieron en las protagonistas del giro humanista y social conferido a los Estados que recurrieron a sus servicios. En efecto, estas mujeres:

1) Desempeñaron un papel preponderante desarrollando una enorme red de trabajos sociales para atender las necesidades de todas las clases sociales y propulsando así el proceso de modernización. 2) Facilitaron el proceso de reintegración, que terminó con los conflictos entre la iglesia y el Estado y, por tanto, fortalecieron la estabilidad política. 3) Mitigaron las confrontaciones de clase, fortaleciendo las clases medias y facilitando la incorporación al sistema laboral de la población educada por ellas. (Bidegain, 2018, pp. 16-17)

Pero sin ir tan lejos ni espacialmente ni temporalmente, Colombia cuenta con el testimonio de cientos de mujeres que han sobrevivido y sobrellevado con auténtico heroísmo esa “pandemia” implacable, la del conflicto armado, que azota al país desde hace más de seis décadas:

“Envolvimos en hojas de plátano la carne, la yuca y escondimos en un paquete la comida, al igual que ocultamos a los niños debajo de la cama que tapamos con paja y les dijimos que así escucharan cualquier ruido, que no gritarán”. Contó Katira con sus ojos humedecidos. (Cali Buenas Noticias, 2018)

Es la patética narración de Katira del corregimiento de Buenavista en el Valle del Cauca; una de tantas mujeres víctimas de desplazamiento forzado y de violencia sexual, que

decidió no dejarse atropellar por las adversidades, tomó este revés que le daba la vida como un incentivo para enfrentar sus miedos, con el corazón a millón y con una mezcla de emociones, pero en medio de una honda tristeza, preparó sus alimentos y huyó con su familia. (Cali Buenas Noticias, 2018)

Katira llegó, entonces, a Cali y allí,

se ubicó en una casa modesta para vivir con sus cinco hijos y aprendió, gracias a su emprendimiento, a preparar arepas, tamales y envueltos de maíz, lo que le permitió contar con algo de dinero para subsistir. Con decisión, perseverancia y con el propósito de no ser doblegada, transformó su tragedia en un ejemplo de superación para otras mujeres que viven aún con las imágenes de abuso en su mente. (Cali Buenas Noticias, 2018)

Su energía resiliente la empujó a ir más allá del propio restablecimiento y el de los suyos. Se empeñó en trabajar por la recuperación psíquica y material de muchas otras familias atormentadas por el flagelo del conflicto armado, y por esta razón:

hoy es reconocida como una de las gestoras de la sentencia T025 del 2004, la que le concedió a 1500 familias desplazadas una vivienda en la ciudad. Igualmente, creó la Fundación Tejedoras de Paz, ayudando a 80 familias

desplazadas y vulnerables, orientando, asesorando y acompañando para la restitución de los derechos de las víctimas de violación sexual. También hizo parte del primer Comité temático de Víctimas del Violencia Sexual y hace parte como suplente en la Mesa de Participación Municipal Efectiva de Víctimas. (Cali Buenas Noticias, 2018)

Las historias, tanto las más remotas como las más cercanas, y los acontecimientos recientes protagonizados que quedaron consignados en el apartado anterior ponen de relieve la preocupación patente de la mujer en torno a lo humano, su cuidado y protección. Expresiones tales como optar por la salud; la salvaguarda de la vida; la continuidad de la educación; el sacar energías no se sabe de qué rincón del alma para infundir serenidad, sanar heridas del cuerpo y del espíritu; mitigar desencuentros y odios... Empatizar, acudir, resolver, sostener, acercar, conciliar... Y se agolpan en la mente un sin fin de palabras elocuentes que brotan naturalmente de los testimonios aquí registrados. Se trata de términos cargados de significado puesto que están refrendados por la vida de innumerables mujeres. Un significado común que los agrupa y permite hilarlos en una sintaxis perfecta en cada una de las opciones, actitudes y proyectos de esas mujeres. El denominador común es *el cuidado del otro*.

Por eso, estas actitudes netamente femeninas resultan óptimas a la hora de plasmar una “gramática del cuidado” (Francisco, 2021, p. 4) que no dé cabida a la ambigüedad o la duda. Como subraya Francisco, esta “gramática” se estructura sobre la base de “la promoción de la dignidad de toda persona humana, la solidaridad con los pobres y los indefensos, la preocupación por el bien común y la salvaguardia de la creación” (2021, p. 4). Con esta gramática debe escribirse la historia de una nueva cultura: *la cultura del cuidado*⁴ que erradique “la cultura de la indiferencia, del rechazo y de la confrontación, que suele prevalecer hoy en día” (Francisco, 2021, p. 2).

No en vano la cultura moderna y tardomoderna, que ha sido configurada desde el objetivismo científico propio de la mentalidad del varón⁵, lleva

⁴ Hoy existe una robusta corriente de pensamiento que cobija bajo una serie de notas afines a las denominadas éticas del cuidado. En este sentido, sobresalen los estudios y aportaciones de las feministas Carol Gilligan y Nel Noddings.

⁵ Sobre el particular, se recomienda la lectura del brillante libro de Jesús Ballesteros (2000). *Postmodernidad: decadencia o resistencia*. Tecnos. Recientemente ha visto la luz una nueva edición por Tirant lo Blanch (2018).

el sello de una óptica marcada por el dominio, la explotación, y el *conatus* crematístico. Lo humano resultó postergado y, la mayoría de las veces, pisoteado por el ansia de poder y de riquezas. Tal como ha advertido Jesús Ballesteros,

A diferencia de lo que ocurría en la Baja Edad Media, la mujer fue excluida en la Modernidad de la participación en la vida política, económica y cultural. Hegel describe y justifica a un tiempo las causas de tal marginación de la mujer en la Modernidad. “El varón representa la objetividad y universalidad del conocimiento, mientras que la mujer encarna la subjetividad y la individualidad, dominada por el sentimiento. Por ello en las relaciones con el mundo exterior, el primero supone la fuerza y la actividad, y la segunda, la debilidad y la pasividad”. De ahí que el varón deba alcanzar su realidad en el servicio de las tres actividades sociales hegemónicas: ciencia, Estado y economía –“en el trabajo y en lucha con el mundo exterior”– (justamente las tres actividades que Weber considera, como hemos visto, patrimonio de la civilización occidental), mientras que el puesto de la mujer se reduce a la moralidad subjetiva que tiene su sede en la familia. (2000, p. 59)

Los fracasos reiterados y las ingentes tragedias humanitarias del siglo XX y del actual, reclaman imperiosamente la necesidad de construir una *cultura del cuidado* entendida

[...] como compromiso común, solidario y participativo para proteger y promover la dignidad y el bien de todos, como una disposición al cuidado, a la atención, a la compasión, a la reconciliación y a la recuperación, al respeto y a la aceptación mutuos. (Francisco, 2021, p. 7)

Son las opciones y reacciones que han quedado expresadas de uno u otro modo y con nitidez en las mujeres que van desde mandatarias de países del primer mundo hasta aquellas que han quedado al frente del núcleo familiar como consecuencia de las atrocidades del conflicto armado.

De hecho, esta cultura “será posible sólo con un fuerte y amplio protagonismo de las mujeres, en la familia y en todos los ámbitos sociales, políticos e institucionales” (Francisco, 2021, p. 5). Ellas han demostrado suficientemente que la clave radica en reemplazar la lógica de la utilidad y del poder⁶, es decir, de lo efímero, por esta otra del cuidado, de lo humano, que, en últimas, se constituye en un reflejo de lo único que permanece: el amor.

⁶ Este tema con sus variadas y complejas implicaciones ha sido tratado por Jesús Ballesteros en su último libro. *Domeñar las finanzas, cuidar la naturaleza* (2021, Tirant lo Blanch).

Conclusiones

La pandemia del covid-19 ha dejado al descubierto la fragilidad e inoperancia del tecnosistema. Una crisis humana de dimensiones gigantescas exigía una respuesta rápida, oportuna, y sobre todo solidaria, es decir, humana. Una respuesta que el tecnosistema, por definición, jamás podía dar. Lo humano comenzó a aflorar, a abrirse paso, por entre las grietas del sistema. Se hizo especialmente presente a través de las iniciativas de muchas personas, sin embargo, aquí se han querido poner de relieve aquellas que fueron impulsadas por mujeres.

Así, desde mujeres líderes de países del primer mundo hasta líderes de la resiliencia y del reinventarse perpetuo, todas pudieron ofrecer soluciones eficaces, más aún, fecundas en tanto que nacidas de lo más hondo de su ser, de ese lugar del alma donde todos los seres humanos se hacen solidarios de la prosperidad y del infortunio.

Como lo revela la historia, la más remota y la más próxima, este “abrirse paso” nunca ha sido fácil para las mujeres. La pandemia no podía ser la excepción, sino todo lo contrario. De ahí que haya servido de magnífico escenario para evidenciar una vez más un rasgo, no exclusivo, pero sí marcadamente femenino: la resiliencia de las mujeres, esa fuerza creativa y poderosa que las adversidades no solo no consiguen apagar, sino que más bien, logran encender. Se trata de su preocupación innata por los seres humanos, pertenezcan o no a su círculo familiar. *Lo humano* es el enfoque, la mirada, la luz bajo la cual la mujer lee el mundo y la naturaleza; también las adversidades y tragedias. *Lo humano* se convierte, así, en un resorte, en un motor que la impulsa a los más grandes heroísmos. Es lo que atestiguan las historias de tantas mujeres, algunas de las cuales apenas quedaron aquí esbozadas.

De acuerdo con esos ejemplos, todo parece indicar que las mujeres poseen la clave que se necesita para inaugurar una cultura que erradique la globalización de la indiferencia, del rechazo y del conflicto. Una *cultura del cuidado*, es decir, de la aceptación, de la acogida, de la preocupación y del empeño concreto para que cada ser humano alcance lo mejor para su vida.

Referencias

- Ballesteros, J. (2000). *Postmodernidad: decadencia o resistencia*. Tecnos.
- Ballesteros, J. (2018). Derechos sociales y deuda. Entre capitalismo y economía de mercado. *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho*, 37.
- Ballesteros, J. (2021). *Domeñar las finanzas, cuidar la naturaleza*. Tirant lo Blanch.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2020). *El futuro del trabajo en América Latina y el Caribe. ¿Cómo puede la tecnología facilitar la recuperación del empleo tras el covid-19?* <https://publications.iadb.org/es/el-futuro-del-trabajo-en-america-latina-y-el-caribe-como-puede-la-tecnologia-facilitar-la>
- Banco Mundial (8 de junio de 2020). *La covid-19 (coronavirus) hunde a la economía mundial en la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial*. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to-plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii>
- BBC (2020a). *Coronavirus: 7 mujeres que están al frente de algunos de los países que mejor están gestionando la pandemia*. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52295181#orb-footer>
- BBC (2020b). *Coronavirus: ¿Por qué Alemania tiene un número tan bajo de muertos por covid-19 en comparación con otros países?* Reportaje de Valencia Millán, A. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-51980118>
- BBC (2020c). *Coronavirus: los médicos latinoamericanos que luchan en primera línea contra el covid-19 en Europa*. Reportaje de Norberto Paredes. BBC News Mundo <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-51961549>
- Bennhold, K. (2020). *Por qué la tasa de mortalidad de Alemania es tan baja*. The New York Times. <https://www.nytimes.com/es/2020/04/06/espanol/mundo/Alemania-tasa-mortalidad-virus.html>
- Bergoglio, J. M. (2021). Mensaje del santo padre Francisco para la celebración de la 54 Jornada Mundial de la Paz. *La cultura del cuidado como camino de paz*. https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/peace/documents/papa-francesco_20201208_messaggio-54giornatamondiale-pace2021.html
- Bidegain, A. (2018). Obstáculos y puntos de apoyo para la promoción de las mujeres en la realidad latinoamericana. http://www.americalatina.va/content/mericalatina/es/reuniones_home/la-mujer-pilar-en-la-edificacion-de-la-iglesia-y-de-la-sociedad.html
- Braudel, F. (1985). *La dinámica del capitalismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Cali Buenas Noticias (2018). *Un ejemplo de resiliencia para las mujeres víctimas del conflicto armado en Cali*. <https://calibuenasnoticias.com/2018/12/31/un-ejemplo-de-resiliencia-para-las-mujeres-victimas-del-conflicto-armado-en-cali/>

- Charret, M. (2020). Mi abuela, mi madre, mis hermanas, yo y muchas mujeres. En: *La economía de Francisco. Signo de los tiempos. Edición especial*, 35-36.
- CIDOB (Barcelona Center For International Affairs). (2020). Sanna Marin. https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/europa/finlandia/sanna_marin
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe - Cepal (2020). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2020: principales condicionantes de las políticas fiscal y monetaria en la era pospandemia de covid-19*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46070-estudio-economico-america-latina-caribe-2020-principales-condicionantes>
- Corporación Humanas (2021a). *Cultivadoras y lideresas de una nueva siembra*. <https://humanas.org.co/pazconmujeres/cultivadoras-y-lideresas-de-una-nueva-siembra/>
- Corporación Humanas (2021b). *Situación de las mujeres privadas de la libertad en la pandemia por covid-19 en las Américas*. <https://www.humanas.org.co/situacion-de-las-mujeres-privadas-de-la-libertad-en-la-pandemia-por-covid-19-en-las-americas/>
- Gregoire, R. (1963). Los problemas de la tecnocracia y el papel de los expertos. *Revista de Estudios Políticos*, 131, 1-34.
- Irizar, L. (2020a). *Posttotalitarismo tecnocrático neoliberal. Actualidad del análisis de Vaclav Havel*. Fondo de Publicaciones - Universidad Sergio Arboleda.
- Irizar, L. (2020b). Y al final... siempre resurge lo humano. Caminar hacia una “revolución existencial”. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/noticias/cultura/y-al-final-siempre-resurge-lo-humano-caminar-hacia-una-revolucion-existencial-articulo-917132/>
- Llano, A. (1999). *Humanismo cívico*. Ariel.
- Mlambo-Ngcuka, P. (6 de abril de 2020). *Violencia contra las mujeres: la pandemia en la sombra*. *ONU Mujeres*. <https://www.unwomen.org/es/news/stories/2020/4/statement-ed-phumzile-violence-against-women-during-pandemic>
- Quiñones, L. (8 de marzo de 2020). *Las virtudes de las mujeres líderes mundiales ante las crisis*. <https://news.un.org/es/story/2020/05/1474002>
- Semana (27 de mayo de 2020). *El drama de ser mujer durante la pandemia*. <https://www.semana.com/pais/articulo/como-afecta-la-pandemia-a-las-mujeres-en-colombia/286878/>
- Stein, E. (1998). *La mujer*. (trad. Carlos Díaz). Ediciones Palabra.
- Task Force Interamericano sobre Liderazgo de las Mujeres (2020). *25 historias de mujeres que están liderando la respuesta frente al covid-19*. <http://www.oas.org/es/taskforcemwomenleadership/iniciativas/pronunciamento-covid-19.asp>